

# PARA EL CONTROL DE LA MASTITIS, COLABORAR CON LOS GANADEROS

## **Importancia de colaborar de forma proactiva con los agricultores sobre el control de la mastitis**

*Por Phil Elkins. El autor analiza la necesidad de que los veterinarios agrícolas sean proactivos con los agricultores en el control de la mastitis y cómo deben hacerlo.*

La mastitis sigue siendo una de las principales áreas de influencia potencial para un practicante de lácteos. En particular, al considerar la presión sobre la industria para garantizar prácticas de prescripción responsables, alrededor de la mitad de las métricas de uso utilizadas para evaluar el progreso se relacionan puramente con el uso intramamario<sup>1</sup>.

A pesar de muchos años de investigación y participación veterinaria, muchos rebaños aún no logran un control adecuado de la mastitis. Los rebaños centinela de la Junta de Desarrollo de la Agricultura y la Horticultura (AHDB) nos brindan la mejor oportunidad para evaluar las tasas nacionales de mastitis utilizando datos confiables, aunque existe un sesgo de selección hacia aquellos rebaños con buenas capacidades de mantenimiento de registros.

A lo largo de los cuatro años de datos centinela (2016-19), se han observado mejoras en las tasas media y mediana de mastitis clínica por 100 vacas por año, de 38,5 y 35,0 a 29,3 y 26 respectivamente<sup>2,3</sup>. Sin embargo, estas cifras no representan el panorama completo, siendo la tasa máxima registrada en estos rebaños centinela alrededor de los 100 casos por 100 vacas por año.

A pesar del requisito continuo de mejoras en la incidencia de enfermedades, la experiencia del autor es que el suministro veterinario a la granja no siempre es el primer puerto de escala del ganadero para ayudar con la salud de la ubre, con una plétora de proveedores de servicios relacionados que ofrecen asesoramiento. Eso no quiere decir que la prevención de la mastitis deba estar bajo la reserva exclusiva de

la industria veterinaria, ya que algunos de estos proveedores alternativos ofrecen excelentes conocimientos e información.

Por el contrario, a través de un enfoque proactivo, los médicos pueden brindar valiosos consejos a nuestros clientes agrícolas, ya sea como parte de un equipo con un asesor externo o simplemente trabajando junto con el agricultor y el personal de la granja. Puede ser un caso de «si los veterinarios no se involucran en el control de la mastitis, otros lo harán», por lo que se justifica la proactividad de los médicos en esta área. Del mismo modo, si no conocemos al menos las tasas actuales de mastitis, los patrones probables de patógenos / enfermedades causales y las tasas de éxito del tratamiento tanto para la lactancia como para la terapia del período seco, ¿podemos afirmar honestamente que estamos prescribiendo de manera responsable?

### **Analizando datos**

El análisis de datos siempre debe ser la primera parte de cualquier enfoque para el control de la mastitis; es probable que la mayoría de los médicos puedan identificar múltiples áreas de mejora para las condiciones óptimas de salud de las ubres; sin embargo, es esencial comprender cuáles de estos se relacionan con el problema principal en la granja.

Observar las tasas de mastitis clínica y el aumento del recuento de células somáticas, tanto en los primeros 30 días (origen presunto del período seco) como después de la lactancia mensualmente, y comparar con las tasas objetivo de la industria permitirá al médico categorizar el patrón de mastitis de acuerdo con el siguiente esquema:

- propagación contagiosa
- origen ambiental, período seco
- origen ambiental, período de lactancia

Los rebaños centinela de la AHDB muestran que los patrones de mastitis ambiental continúan dominando, con menos del 10% de los rebaños afectados por una clara propagación contagiosa.

La categorización de los patrones de enfermedad de la mastitis permite priorizar adecuadamente las investigaciones e intervenciones. Sin embargo, un área que a menudo se pasa por alto en los textos sobre mastitis es un enfoque para definir una tasa de mastitis esperada apropiada para la granja.

A menudo, los objetivos que se discuten son los objetivos nacionales derivados de las estadísticas de población, como la media, la mediana

o el percentil 25. Sin embargo, cada granja es diferente y pueden estar en juego factores inherentes en una granja que limitan la capacidad de controlar la mastitis sin una inversión significativa. Los veterinarios no deben eludir estas limitaciones, pero reconocerlas en una etapa temprana permitirá que se establezcan los objetivos adecuados.

Por ejemplo, una granja con un cobertizo principal, con tres filas de cubículos en cada lado de alimentación, y pasillos de 12 pies en el frente de alimentación y 9 pies entre filas de cubículos, tendrá una tasa de mastitis objetivo más alta que una con dos filas de cubículos a cada cara de alimentación y pasillos de 18 y 15 pies, en igualdad de condiciones.

Estos puntos deben plantearse y discutirse en términos de factores limitantes para el control de la mastitis, y los objetivos deben modificarse en consecuencia. Curiosamente, el primero representa a un cliente del autor, cuya tasa actual de mastitis clínica estaría en el 25% superior de los rebaños a nivel nacional.

La terminología que utiliza el autor para comunicar esto es similar a: «Su tasa de mastitis actual es xx%. Creo que el rebaño puede alcanzar el yy% a largo plazo, pero un objetivo apropiado para el futuro a corto plazo es zz%». Comunicar la tasa actual, los objetivos a largo y corto plazo asegura que las expectativas sean realistas. La formulación de esos objetivos a corto y largo plazo es una moderación de las tasas actuales, las cifras nacionales, las limitaciones al rendimiento y la actitud de los agricultores: el informe del Plan de control de mastitis de DairyCo mostró una fuerte correlación entre el cumplimiento de los consejos dados y la reducción de los parámetros de mastitis<sup>4</sup>.

La incorporación de estos factores se vuelve más fácil con más experiencia, y el autor desafiaría a todos los veterinarios de la granja, cuando estén en la granja, a considerar qué nivel de control de mastitis se podría esperar en esa unidad, y luego compararlo con el rendimiento real.

La comparación del análisis del patrón de mastitis en el rebaño con el control óptimo esperado de la mastitis le dará al asesor veterinario una idea de la magnitud del problema actual del control de la mastitis, así como una indicación del área donde es probable que las mejoras sean mayores. Este es un paso integral para trabajar con los clientes para participar en el control de la mastitis.

Figura 1. Las vacas limpias tienen menos probabilidades de contraer mastitis.



### **Mejora ambiental**

Como ya se mencionó, la propagación ambiental es mucho más común que la propagación contagiosa, y tanto el control del período seco como el período de lactancia están implicados en los problemas a nivel de las granjas. Al investigar los patrones de mastitis ambiental, es importante recordar que la limpieza de las vacas está fuertemente correlacionada con el recuento de células somáticas del tanque a granel a nivel de hato<sup>5</sup>, por lo que las vacas limpias deben ser un objetivo de cualquier plan de control de mastitis ambiental (Figura 1).

Cuando las vacas no estén adecuadamente limpias, es importante observar anatómicamente dónde están sucias y en qué parte de la granja se está

produciendo la contaminación. Igualmente, se debe considerar el papel de la ropa de cama. Estos se considerarán aquí por separado.

Las granjas, por su propia naturaleza, corren el riesgo de acumulación de heces. Estas heces son a menudo la principal fuente de patógenos ambientales. Donde esta acumulación conduce a la contaminación de las extremidades inferiores, lo que puede llevar a la transferencia a la ubre al estar acostado; miembros superiores, que pueden transferirse directamente a la ubre; o la ubre misma, aumenta el riesgo de mastitis ambiental.

La mejor manera de identificar esto es dedicar tiempo a observar las formas en que las vacas interactúan con su entorno y en diferentes momentos del día. En términos generales, estos se pueden dividir en diferentes categorías:

- áreas de ropa de cama
- áreas de alimentación / pasillos
- áreas para caminar
- recolección de yardas
- yardas de salida

Estos son relevantes ya sea que los animales estén alojados o en pasto.

No se ha considerado que la sala sea la principal fuente de contaminación con acumulaciones fecales, la granja no debería estar produciendo leche para consumo humano.

Cada una de estas áreas debe ser observada en su peor momento, es decir, antes de raspar / durante el final del ordeño / después del ordeño y con las vacas en ellas. Esto ayudará a identificar qué áreas son las más responsables de la contaminación fecal.

Los cubículos o la ropa de cama, si los animales están sueltos, están allí por dos razones: comodidad y limpieza.

Si las vacas están visiblemente sucias, y ciertamente si esa contaminación está húmeda, la cama no ha cumplido con su función (teniendo en cuenta el nivel de contaminación como se mencionó anteriormente). Aquí deben tenerse en cuenta una serie de factores: densidad de población, calidad de la cama, cantidad de la cama y, en particular en lo que respecta a los cubículos, las dimensiones.

A menudo, los cubículos se han diseñado con una serie de influencias externas, incluido el tamaño del cobertizo, el diseño del cobertizo, las recomendaciones de dimensiones actuales, los separadores de cubículos y las recomendaciones del distribuidor, y aunque muchos de estos son relevantes, el punto clave es qué tan apropiados son los cubículos para las vacas. en la granja.

Un cubículo bien diseñado permitirá que las vacas se recuesten rectas, con el espacio adecuado para estocadas frente a ellas, con las nalgas justo en el borde del cubículo sin colas en el pasillo.



Figura 2. Posicionamiento óptimo de las vacas en cubículos.

La Figura 2 muestra lo que se puede lograr con cubículos bien diseñados. Si este no es el caso, se producirá una restricción de los tiempos de descanso y una mayor contaminación de los cubículos. En este punto, observar a las vacas y cómo eligen pararse y acostarse indicará cuáles son las restricciones para el uso apropiado.

¿Están las vacas más pequeñas demasiado adentro de los cubículos?

¿Están las vacas más grandes

demasiado atrás? ¿Hay suficiente espacio para hacer estocadas para que se pongan de pie sin consideración? ¿Hay cubículos que las vacas deciden no usar? Al dedicar tiempo a observar a las vacas, demostrarán lo que no les gusta.

El otro factor de las áreas de cama es la ropa de cama en sí. Al observar cubículos o casetas sueltas inmediatamente después de que las vacas hayan salido para el ordeño, se puede observar la cantidad y el estado de la cama que queda. Si generalmente está húmedo o es insuficiente en cantidad, se debe considerar la cantidad y la elección del material de cama.

### **Papel del salón**

El papel del salón también debe tenerse en cuenta con los patrones de mastitis ambiental: mientras que las vacas más limpias tendrán un recuento de bacterias más bajo en el extremo del pezón, la preparación del pezón puede reducir aún más esto, y una máquina que funcione bien puede reducir las fuerzas de impacto, asegurando cualquier contaminación. se separa del pezón en lugar de ser forzado dentro del pezón.

Una vez que hemos pasado por las dos etapas mencionadas anteriormente – análisis de datos / establecimiento de objetivos y evaluación ambiental – la siguiente etapa es trabajar junto con el cliente para producir una lista de acciones. Es esencial que este sea un enfoque de equipo.

Decirle a la gente qué hacer rara vez funciona; ayudarlos a resolver un problema es mucho más probable que conduzca a una acción positiva y, por lo tanto, a una mejora de la salud, el bienestar y la productividad.

Últimamente se ha mostrado mucho interés en técnicas como las entrevistas motivacionales<sup>6</sup> para tratar de lograr un cambio en la granja y, en última instancia, nuestro uso como asesores veterinarios es limitado si no podemos ayudar a los ganaderos a realizar cambios positivos en sus unidades. El autor apoyaría esas técnicas sugeridas por Morgans – y recientemente Owen Atkinson – para definir nuestro papel como facilitadores más que como dadores de soluciones.

En otras palabras, podemos abordar de manera proactiva un problema de control de mastitis, identificar los factores causales y resaltarlos al ganadero, pero es más probable que las soluciones se implementen si salen primero de la boca del ganadero. Podemos guiar a cada ganadero hacia estos, y esta es una habilidad que lleva tiempo desarrollar.



El autor admite que no siempre es el mejor en eso, pero puede ver el beneficio cuando sucede. Entonces, el desafío es que la próxima vez que desee darle una solución a un agricultor, considere si puede hacer una pregunta abierta para que él o ella llegue a la misma solución.

Entonces, en conclusión, el control de la mastitis sigue siendo una gran oportunidad para la participación de los veterinarios en la granja, pero debemos ser proactivos como industria para aumentar la participación en esta área, ya que otros proveedores harán lo mismo. El enfoque debe incluir el análisis de datos, así como el establecimiento de objetivos apropiados específicos para la explotación. Si el patrón principal es ambiental, la evaluación de la relación de las vacas con el medio ambiente dará pistas sobre las posibles áreas de preocupación, y es probable que un enfoque basado en facilitar el cambio en lugar de proporcionar soluciones resulte más fructífero.

## Referencias

Fuente.

<https://axoncomunicacion.net/colaborar-con-los-ganaderos-para-el-control-de-la-mastitis/>

**Clic Fuente**



**MÁS ARTÍCULOS**